

Materiales educativos producidos en los años 2020-2021

Alicia Caporossi y Natalia Sgreccia

Presentación

Presentamos este trabajo en el marco del Proyecto PICTO-REDES “Investigar la actividad docente situada para la formación. Hacia la construcción de una plataforma abierta para el desarrollo profesional docente” (Agencia I+D+i), dirigido por la Dra. Liliana Sanjurjo e integrado por miembros de siete universidades nacionales (UNR, UNLP, UNIPE, UNMdP, UNICEN, UNS y UNT), desarrollado en el período 2023-2024.

En ese marco, uno de los ejes de trabajo consistió en analizar las políticas de formación docente en pandemia y pospandemia (Eje 1), donde hemos contemplado una sistematización global por un lado y, la que aquí desarrollamos, en torno al proceso de generación, edición y distribución de materiales para las escuelas en esa época, que comprendió gran parte de los años 2020 y 2021. Para ello, recuperamos los testimonios de tres decisores involucrados en el proceso que, en este marco, consideramos informantes clave -que denominamos Informante 10 a 12- con quienes realizamos entrevistas mediante videollamada entre una hora y dos de duración, grabadas bajo su consentimiento, para su posterior análisis.

Para interpretar la producción de materiales para la tarea de enseñar, retomamos la referencia que realizan Boulán y Santillán (2024) acerca del marco normativo que le da sentido a las decisiones de los entrevistados, la Resolución Ministerial 106/20 que sostiene la garantía del derecho a la educación y la generación de las condiciones pedagógicas necesarias para enseñar y aprender en todas las escuelas del país, el sostén y acompañamiento a estudiantes, docentes, escuelas y familias para transitar el momento excepcional, el cuidado de la salud de la comunidad educativa para asegurar la continuidad pedagógica a través del programa “Seguimos Educando”. En el Art. 2 de tal Resolución se explicitan los objetivos que hacen referencia a colaborar con las condiciones para la continuidad de las actividades de enseñanza en el Sistema Educativo Nacional, asegurar la distribución de los recursos y/o materiales incluidos en el Programa, elaborar materiales y/o recursos según los Núcleos de Aprendizaje Prioritarios (NAP) correspondientes a cada nivel, elaborar y difundir materiales y/o recursos culturales para el uso familiar y/o comunitario en línea con las acciones propuestas en el Art. 3. Acciones tales como la puesta en línea de la plataforma www.seguimoseducando.gob.ar en la que se solicita que se incluyan recursos de autoaprendizaje, sugerencias para familias y docentes, películas, entre otros materiales; la curaduría y puesta a disposición de recursos educativos, secuencias didácticas y propuestas formativas producidas por las distintas jurisdicciones, universidades y otros organismos gubernamentales e intergubernamentales, a través del portal www.educ.ar; la producción y emisión de la programación audiovisual a través las señales de la Secretaría de Medios y Comunicación Pública; la producción y distribución de material impreso para las comunidades educativas, priorizando a aquellas en situación de aislamiento, ruralidad y contextos de alta vulnerabilidad social; la generación y distribución de la colección de recursos culturales “Seguimos educando”.

Organizamos el presente trabajo en diferentes apartados para abordar en primer término desde qué concepciones vamos a analizar e interpretar la producción de materiales para acompañar la tarea de enseñar en el que abordamos, para luego poder trabajar los significados en la construcción de los recursos donde nos detenemos en los momentos decisivos, en la logística de la producción y de la distribución de los materiales, en los contenidos, en el acompañamiento en tiempos de

aislamiento. Para finalizar, compartimos la mirada retrospectiva acerca de los recursos producidos en los años 2020-2021.

La producción de materiales para acompañar la tarea de enseñar

Los materiales para acompañar la tarea de enseñar son aquellos recursos que representan el objeto del discurso; ya sea el objeto mismo o su representación son necesarios para la enseñanza (Aebli, 1995; Sanjurjo, 2020). La producción de materiales para la enseñanza tiene que ver con cómo se decide la enseñanza de los contenidos en el aula para hacer que se produzca el aprendizaje, siempre pretendiendo abrir espacios para la comprensión y entendiendo la relación con el saber no como un abordaje que aclara, que cierra o acaba en un producto, sino como un proceso inacabado en un cuestionamiento permanente. “Siempre en devenir, siempre a punto de conocer” (Bion, 1996, p.38). El desafío de diseñar y construir recursos para producir aprendizajes “estaría en la relación con el saber o en relación con los fenómenos de grupo o la situación pedagógica” (Blanchard Lavilla, 2004, pp.36-37), dado que se puede aprender el conocimiento disciplinar, pero eso no es suficiente, porque en la situación pedagógica los grupos de estudiantes no solo reciben el saber, sino la forma en que los materiales son abordados con respecto al saber, las decisiones que se toman en las situaciones concretas de enseñanza. Consideramos que para comprender el diseño y distribución de los materiales es necesario enmarcarlos en la compleja red de interrelaciones entre decisores, docentes, estudiantes, conocimientos en un proceso espiralado de cierres y aperturas.

Por ello, es preciso explorar, analizar, interpretar los intereses, los deseos, las relaciones institucionales, los contextos históricos, políticos en los que se toman las decisiones acerca de la construcción de los recursos para la enseñanza, en este caso, en tiempos de pandemia. En tanto y en cuanto,

La educación es el punto en el que decidimos si amamos el mundo lo bastante como para asumir una responsabilidad por él y salvarlo de la ruina inevitable, que de no ser por la renovación, de no ser por la llegada de los nuevos y de los jóvenes, sería inevitable. También mediante la educación decidimos si amamos a nuestros hijos lo bastante como para no arrojarlos de nuestro mundo y librarlos a sus propios recursos, ni quitarles de las manos la oportunidad de emprender algo nuevo, algo que nosotros no imaginamos lo bastante como para prepararlos con tiempo para la tarea de renovar un mundo común (Arendt, 1996, p.208).

Las consecuencias éticas y políticas de las decisiones que se toman en la construcción de recursos para la tarea de enseñar siempre responden a una intencionalidad y a un modo de intervención que implica a los sujetos en lo emocional, en lo subjetivo, en lo social, en lo cultural, en lo ético, en lo político. Es por ello que, partiendo de los objetivos del Programa “Seguimos Educando”, realizamos entrevistas para rememorar las decisiones que atravesaron esos momentos de pandemia y pospandemia. Al reunirnos y conversar con los entrevistados construimos significados conjuntamente. La entrevista se convierte en un proceso reflexivo y de rememoración de episodios de la vida en tanto que conlleva un acto de comunicación a través del guion elaborado en el marco del desarrollo del Eje1 de la presente investigación. “Los sujetos son inducidos a reconstruir su historia de vida, mediante un conjunto de cuestiones temáticas que van estimulando que el entrevistado recuente su vida. La conversación se transforma en un instrumento de investigación” (Bolívar et al., 2001, p.159). El/la entrevistado/a guiado/a por el/la entrevistador/a cuenta lo que ha sido su experiencia, no quedando esta reconstrucción en una suma de datos o hechos sueltos, sino otorgándole sentido a lo que narra e incluso interpretando sus propias experiencias.

Bolívar et al. (2001) distinguen tres momentos diferentes en la entrevista: a) el de la planificación, donde se plantean las preguntas en relación con los objetivos propuestos en la investigación, siendo el momento preactivo; b) la entrevista propiamente dicha, encuentro del entrevistador y el entrevistado, estos encuentros pueden grabarse, filmarse, siempre con el consentimiento del/la entrevistado/a; c) la interpretación de lo recogido transcurre en diferentes momentos, al transcribirse la información, es decir, pasar de la oralidad a la escritura o al escuchar la grabación, el video, al seleccionar partes de lo conversado. La información recogida se convierte en un texto interpretable, momento en el que los/las investigadores/ras realizan inferencias (Caporossi, 2011) Sostiene Stenhouse (1984; citado en Woods, 1986),

Parte de mi trabajo consiste en no dar a la gente la simple impresión de que cuentan con mi oído, mi espíritu y mis pensamientos, sino crear en ellos el sentimiento de que desean explicarse, hablar de sí mismos, porque ven que la entrevista es en cierto sentido una oportunidad: oportunidad de expresar a alguien cómo ven ellos el mundo (p.84).

La situación de entrevista es una relación que se desarrolla a nivel personal entre quien entrevista y los/las entrevistados/as. Como investigadoras, buscamos establecer una conversación con cada uno/a de los/las entrevistados/as, atendiendo a la escucha, a la repregunta o a la pregunta en pos de ampliar nuestra comprensión de lo que expresan. Por ello, en acuerdo con los miembros participantes del Eje 1, elaboramos el siguiente guion:

- Los propósitos

¿Cómo se gesta el Programa “Seguimos Educando” (Figura 1)? ¿Qué objetivos se persiguieron en ese momento? ¿Qué continuidades tuvo con la propuesta más general de contenidos audiovisuales del Ministerio de Educación de la Nación (MEN)? ¿Qué cuestiones prioritarias se definieron respecto de ese Programa? ¿Qué continuidades y qué transformaciones han realizado en la actualidad? ¿Qué acuerdos o convenios fueron necesarios para que el Programa pudiera desarrollarse? ¿Se generaron tensiones en esos convenios? ¿Qué irrenunciables considera que constituyeron una continuidad en los períodos y cómo se implementaron?



Figura 1. Programa “Seguimos Educando”

Fuente: <https://www.educ.ar/recursos/155238/plataforma-seguimos-educando>

- Los contenidos

¿Cómo pensaron la relación con las jurisdicciones, con los docentes y con las escuelas? ¿Cómo se definieron los contenidos que se produjeron? ¿Cuáles fueron prioritarios? En la definición de los contenidos, ¿se establecieron relaciones con las jurisdicciones y otras instituciones nacionales? ¿Cómo fueron esas relaciones? ¿Hubo acuerdos, cuáles? ¿Hubo tensiones, cuáles? ¿Cómo se estableció la relación con los

materiales online producidos por otras jurisdicciones? ¿Lo pensaron articuladamente o como una oferta específica del MEN? ¿Quiénes produjeron esos contenidos? ¿Qué evaluación realizan? ¿Los docentes u otros actores educativos usaron estos materiales?

Significados en la construcción de los recursos para la tarea de enseñar

En el desarrollo de la presente investigación entrevistamos a decisores que intervienen desde el año 2010 en el equipo que conforman la Coordinación de Materiales Educativos (Subsecretaría de Gestión Educativa y Calidad del Ministerio de Educación de Nación -MEN-) integrado por editores, diseñadores gráficos, especialistas en didácticas y en contenidos. Entre sus objetivos se encuentra comprar, producir y mediar con materiales educativos destinados tanto a las infancias como a las/os docentes. Están a cargo del trabajo editorial que conlleva la producción de material impreso para los diferentes niveles educativos, en función a las demandas de las políticas educativas de la gestión del ejecutivo. En particular, en el período de interés para esta investigación, trabajaron en el Programa “Seguimos Educando” (Figura 1).

Para nosotros los materiales educativos no son algo ni neutro ni que está en el aire, sino que están siempre marcados en una política educativa específica para ese nivel o para ese sector (Informante 10).

Una de las entrevistas relata que en los primeros días de la pandemia la contactan para colaborar con la Dirección de Nivel Primario -luego extensivo a los demás niveles- del MEN para que mire los programas de televisión y haga un informe de lo que veía. Tenía experiencia en la observación de clases, tanto como supervisora del nivel, así como profesora de residencia docente. Coordinó lo relativo a televisión y radio en ese período.

En ese momento, claramente, todos pensábamos que a la semana volvíamos a nuestras cuestiones... El tema es que la situación se fue prolongando... y en un momento determinado se vio que Seguimos Educando tenía que continuar (Informante 12).

Una entrevistada aclara que el programa tenía una doble pertenencia (MEN y Direcciones de los niveles educativos) que le imprimía complejidad.

... a Seguimos Educando le faltaba una directora de escuela. O sea, era como una gran escuela (la más grande, digamos) y no tenía una cabeza que la ordenara. Por eso, pasé a coordinar ese programa para todos los niveles, fundamentalmente radio y televisión... Ahí fue cuando todo empezó a tener una envergadura de otro orden. Se armó un equipo de contenidistas específicos para los programas de radio y televisión: nos pasaban el material para los niveles, pero nosotros lo transformábamos en algo, al principio, un poco más televisivo. Luego, con el tiempo, fuimos tratando de que fuera lo más televisivo posible y, a su vez, radial. O sea, la radio (Figura 2) tomaba todo lo que hacíamos y lo transformaba en contenido radial (Informante 12).



Figura 2. Radio “Seguimos Educando”

Fuente: <https://www.educ.ar/recursos/156836/radio-seguimos-educando-2021>

En el relato recupera asuntos centrales que tuvieron que ver con decisiones y acciones relativas al Programa de interés, en las fases de ideación, elaboración y distribución de materiales a nivel sistema educativo obligatorio en el país en el período de pandemia de los años 2020 y 2021. En efecto, tales cuestiones refieren a *momentos* por los que se fue transitando, así como la *logística* que tal tarea comprendió, la impronta en el *contenido* de los materiales y el *acompañamiento* promovido.

Momentos decisorios

A partir de los testimonios, podemos reconocer el punto de inicio, o momento cero, cuando la medida de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) fue comunicada. Allí se procuró tener un resguardo de los materiales para disponer de ellos prescindiendo de un único lugar físico.

Cuando se anuncia la pandemia, nos habían propuesto una reunión de material, de organización, de archivo, de todo lo que teníamos. La digitalización de un montón de material. Entonces cada uno se fue a su casa con libros para escanear, con material digital para ordenar, con las computadoras o con los pendrives, con lo que fue necesario para eso... Eso fue el día que empezaba la pandemia, el último día (Informante 11).

También, se reconoce que fue importante dar indicios de la impronta acerca de la presencia del Estado en la escolaridad sin la presencia física de los/as docentes en las aulas de las escuelas. Para ello tuvieron que coordinar entre actores clave y de manera sigilosa.

Sí hubo una reacción inmediata frente a la situación, apenas se resolvió que se cortaba la escuela física, la presencialidad. El objetivo absolutamente primero y único fue generar continuidad pedagógica y sostener los derechos de niñas, niños, adolescentes y jóvenes de tener escuela. Lo que se creyó en un primer momento que iba a ser por un tiempo breve, luego se prolongó. Así que fue todo nuevo, todo de vuelta. Incluso hubo una serie de negociaciones. Una fuerte fue con la Secretaría de Medios. En ese momento, se apeló a un vínculo muy fuerte que había entre el ministro de Educación y el secretario de Medios, que enseguida se prestaron a lo que hubiera que hacer. Lo que tiene de importantísimo todo lo que pasó con Seguimos Educando, fundamentalmente, es que fue una propuesta absolutamente estatal. Fue el Estado en toda su potencia que salió a resolver el problema (Informante 12).

La convocatoria para el Programa involucró como destinatario a todo el territorio nacional, dado que fue el Estado que se hace cargo de la problemática que plantea la situación a partir de la necesidad de la continuidad pedagógica y del sostenimiento de que la escuela siga funcionando de otras formas. Para ello, en un primer momento, partieron de materiales existentes, adaptándolos y acondicionándolos para esa instancia singular.

Y creo que debe haber sido al día siguiente que llaman y nos dicen que se había planteado la necesidad de desarrollar un material para todo el país, para los chicos de primaria y de secundaria. Y ahí, a reacomodarnos. Creo que estuvimos tres días con lo del archivo y tuvimos que tomar la decisión de reorganizar todo el equipo, volver a conectar a todo el equipo digitalmente y ver cómo encarábamos un material donde estábamos todos abocados a desarrollarlo de cero. O sea, usando todo el material que teníamos, tomándolo en cuenta, de hecho se tomó mucho material desarrollado o en proceso como base para hacer este material. Pero lo que nos llegaba a nosotros del área de autoría, que no era nuestra pero que siempre coordinarnos, también había que desarrollarlo en muy poco tiempo, extremadamente poco (Informante 11).

Bajo la premisa de continuidad pedagógica de los lazos estudiante-escuela, fue necesario que cada equipo pudiera autogestionar su funcionamiento del modo que le resultase más operativo de acuerdo a las prioridades e intencionalidades excepcionales que se iban presentando.

Una vez establecidos los criterios generales, tuve en ese punto mucha independencia en el contexto del MEN. En una primera instancia no éramos tantos: un contenidista por programa nada más. Eso de nuestro lado de contenido pedagógico para los programas de radio y televisión. También estaba la contraparte: toda la gente de Pakapaka y Encuentro, que era quien hacía la producción de los programas. O sea, nosotros aportábamos la estructura del contenido del programa (todas las secuencias) y ellos hacían toda la parte de producción. Al principio, cuando la restricción del ASPO era muy fuerte, éramos pocos. Luego, por suerte, pudimos ampliar el equipo (Informante 12).

Ante el contexto de aislamiento se resolvió la producción de material impreso en serie como la respuesta óptima al conjugar, por un lado, el tipo de trabajo que conlleva producir materiales para la enseñanza y, por otro, la demanda abarcativa tanto espacial como temporal que se les presentaba.

Todos estaban abocados a armar algo que tenía que llegar con suma urgencia a las escuelas para poder distribuirlo entre las chicas y los chicos, y que eso en algún sentido permitiera una mediación entre las y los docentes con los y las estudiantes, ¿no? Entonces allí se armó lo que se llamó la serie Seguimos Educando, que abarcaba desde los 45 días, porque había un volumen destinado a lo que sería maternal, primeros años, hasta los últimos años de la secundaria (Informante 10).

Una vez definido el tipo de materiales que promoverían desde el MEN, tuvieron que identificar las partes involucradas para ese proceso de trabajo en serie y coordinar actividades puntuales de cada sector en un contexto de urgencia.

Nuestra tarea en ese momento fue tratar de coordinar los equipos de autoría junto a nuestros equipos de edición y diseño. Armar los equipos, establecer la coordinación de todo ese entramado, junto con lo que sería el área de licitación para impresión (Informante 11).

También necesitaron aunar esfuerzos de equipos especializados, provenientes de distintas áreas y dependencias que pudieran agilizar los procesos de producción de materiales e incluso rearmar y fortalecer el equipo de editores.

... la condición mínima era esa, que todo el mundo se dedicara a un único cuaderno. En ese sentido, más que hacer un presupuesto, lo que hicimos fue ir a la búsqueda de recursos propios del MEN y de otros equipos que, como no tenían trabajo específico, se unieron al nuestro... En ese sentido era contarles, “nosotros laburamos así, laburamos con pautas editoriales, va a pasar esto, vos cualquier cosa llamanos”. En general fue muy buena la experiencia porque, por ejemplo, muchos diseñadores nos dijeron que nunca trabajaron con pautas de edición o de diseño y que eso los resguardaba a ellos, como que los resguardaba en la tarea esa cuestión de decir “bueno, vamos por este lado”... Respecto de los editores, que también necesitábamos, como no había tantos dentro del MEN, había diseñadores pero no tantos editores, ahí se recurrió a un convenio que había con UNIPE para la autoría. Entonces se recurrió a ese convenio para sumar editores de UNIPE, que también hubo que aggiornarlos a una tarea muy distinta... No es que hicimos un presupuesto, sino que logramos que los recursos humanos se fueran sumando a partir de convocar a distintas áreas. Y después, la unificación del trabajo se fue aceptando (Informante 10).

Al adentrarse en la concreción de las propuestas de los materiales todo era necesario que se revisara, los insumos tales como imágenes y textos necesitaban cuidados editoriales que tensionaron no solo con el escaso tiempo disponible, sino con la construcción de un nuevo equipo de trabajo; de allí que idearon formas alternativas de trabajo, de resolución de problemas para combinar el resguardo de derecho de autor con la celeridad que requerían para las publicaciones.

Una de las cosas más complejas en el proceso era pedir la autorización de los derechos de imágenes y textos o canciones. O sea, de los recursos que se usaban para las propuestas... los primeros uno los mira y son un mix respecto de lo estético porque era lo que se conseguía en plataformas gratuitas, era lo que se conseguía en nuestros propios bancos. Todo el proceso de trabajo con imágenes, que tienen que ser imágenes libres o autorizadas, pero no había tiempo para las autorizaciones, eso fue un proceso muy complejo... Y nosotros en eso nos pusimos muy firmes, no hay pandemia que nos salve de los derechos de autor y del copyright. No íbamos a sacar nada que no estuviera enmarcado en la ley... Y eso fue una de las partes más complejas, incluso nos encontramos en algún momento haciendo fotos caseras, por ejemplo. Recuerdo una que hice en casa... Y eso implicó también esta cosa variopinta de “saco la foto casera”, “pido un derecho”, “busco una imagen libre”. Algo parecido pasó con los textos, así que hubo que ponerse sumamente creativos para que igual las publicaciones fueran lo más potentes posibles dentro del marco de la ley (Informante 10).

El diseño, elaboración y publicación de los materiales para la tarea de enseñar implicaron la firmeza de sostener, en la urgencia, los principios de legalidad y requirió en todo momento de resoluciones creativas. Ese ritmo de trabajo intenso, de gestionar acuerdos en la urgencia de los tiempos, a la par que lo fueron transitando, tuvieron que graduarlo, cuidarlo para que resultase sostenible a lo largo del tiempo sin cambios en el equipo en tanto a los recursos humanos para poder dar respuestas al Programa “Seguimos Educando” en el aislamiento total.

Creo que todos pusimos mucho esfuerzo, en eso tengo que incluir desde el ministro hasta el último laburante en las imprentas. Todos laburamos de más y ese esfuerzo nos permitió lograrlo. Ahora, eso para sacar un primer cuadernillo, y para salir al ruedo rápido, estábamos todos dispuestos. Cuando vimos que las exigencias eran del mismo tono o mayor para seguir, ahí reacomodamos tiempos, tratamos de hacerlo humanamente posible... hubo reasignación de tareas en algunos casos. Hubo rotación de gente trabajando en un momento sí y en otro momento no. Y todos de acuerdo, planteado y pensado de esa manera para poder sobrevivir todo eso y para tolerarlo... Sabíamos que había que escribir tal cantidad, que había que editar en tal tiempo y que había que hacer tal cosa (Informante 11).

El entrevistado reconoce que construyeron formas, dinámicas de trabajo, en las que estaban todos involucrados, desde el Ministro de Educación hasta los que trabajaban en la imprenta, para hacer sostenible en el tiempo que se prolongaba más allá de una situación de excepcionalidad. Por eso identificamos en los relatos de los/as entrevistados/as diferentes momentos en la construcción de recursos destinados a la enseñanza de niño/as, adolescentes y jóvenes.

En el segundo año, sí pudimos poner más pautas laborales, planificar mejor el trabajo y pensarlo de otra manera (Informante 10).

En el tiempo transcurrido entre 2020 y 2021 fueron fortaleciendo los grupos de trabajo, ya que se ampliaron respetando la especificidad de los niveles de educación y las formas de producir juntos se fueron recreando.

... al principio, éramos muy pocos, tanto de nuestro lado como del de los canales. Después fuimos creciendo y llegamos a tener dos contenidistas e, incluso, en algún equipo, alguno más. En primaria e inicial... secundaria tenía un equipo con distinta conformación. O sea, en inicial y primaria, por un lado, estaban los que escribían los programas y, por otro lado, toda la gente de producción y las maestras y conductores que llevaban adelante los programas. En el caso de secundaria, estaba el equipo de profesores que escribía (algunos también eran los profes que salían al aire en los programas) más el conductor o la conductora y toda la gente de producción (Informante 12).

Luego del Programa “Seguimos Educando” se fueron pensando y diseñando otros Programas con esa impronta de trabajo colaborativo que habían construido en la urgencia del aislamiento total para la vuelta a la presencialidad. Pero, dentro de ese trabajo vertiginoso no todos los programas se hicieron visibles.

Respecto del 2021 se pensó en dos colecciones que tenían que ver con el regreso. Una que vio la luz y una que no, pero que tenían que ver con eso. Justamente, hubo una serie que se llamó Reencuentros (Figura 3). Es una serie que se hizo para primaria y que tenía que ver con esta situación de diversas políticas jurisdiccionales para el regreso... (Informante 10).



Cuadernillos para directoras/es, docentes y estudiantes con orientaciones en clave ciclada para gestionar la clase en diferentes escenarios.

Figura 3. Serie “Reencuentros”

Fuente: <https://www.educ.ar/recursos/156705/serie-reencuentros>

Los relatos de los/as entrevistados/as dan cuenta de un proceso continuo de evaluación de las propuestas en el segundo momento del período 2020-2021 en tanto se fueron modificando, mejorando tanto lo estético como lo pedagógico, debido al

mayor nivel de producción involucrado y a que el aislamiento iba cambiando sus formas.

Con el transcurso del tiempo, nosotros mismos fuimos evaluando y, en la segunda etapa, después de las vacaciones de invierno, ya hicimos un cambio drástico en la propuesta pedagógica de los programas. Ya había una cierta apertura, en sentido de que empezábamos a poder conseguir ciertas cosas (aunque con muchas restricciones aún). Si miran los programas, van a ver esta primera etapa y luego, cuando empieza la segunda, hay un cambio absoluto de escenografía, de propuesta, de todo. Esa propuesta se mantuvo en 2021, pero fue superándose a sí misma fuertemente en términos de producción. Cuando se supera en términos de producción, se supera también en términos pedagógicos, porque podían proponerse cuestiones un poco más interesantes a la luz de que podíamos generar otras cosas en piso. Hubo muchos cambios, o sea, progresivamente se dio una evolución muy importante. Se transformó Seguimos Educando televisión en un producto cada vez más televisivo, sin abandonar la propuesta pedagógica existente y sin abandonar la fuerza del contenido, que era prioritario (Informante 12).

Los diferentes relatos dan cuenta de las transformaciones que se fueron dando en el 2021 al trabajar el regreso gradual a las instituciones educativas. Entonces, los Programas se fueron modificando y compartiendo otros como la colección “Jóvenes que miran mundos” (Figura 4), que fomenta el trabajo con proyectos que integran contenidos tanto dirigidos a docentes como a estudiantes, mediante una serie de cuadernillos elaborados entre el MEN y el Consejo Federal de Educación.



Proyectos integrados para docentes y estudiantes

Cuadernillos elaborados por el Ministerio de Educación y el Consejo Federal de Educación con un abordaje integral de los contenidos educativos. El proyecto incluye un manual para docentes y uno para estudiantes.

Figura 4. Material “Jóvenes que miran mundos”

Fuente: <https://www.educ.ar/recursos/157305/jovenes-que->

Tal resignificación de lo elaborado desde lo pedagógico y estético les iba permitiendo profundizar la calidad de esos materiales, los fue llevando a propuestas para la pospandemia, según lo relatado, en las que procuraron atender a un trabajo inter-áreas mediante juegos y proyectos que recuperan las culturas regionales.

El pospandemia implicó también pensar desde el MEN en políticas muy fuertes de refuerzo de la enseñanza de la Lengua y de la Matemática... en los últimos dos años estuvimos trabajando, en el caso de nivel primario, con juegos matemáticos, con el uso de juegos para resolver situaciones problemáticas... cada chico, cada

chica, recibe dos libros de Literatura, dos títulos, que luego van a ser engrosados con otros dos títulos, para su biblioteca personal. Y en ese uno a uno hay un trabajo, hay unos cuadernillos específicos para los docentes respecto de esa mediación. Eso en el caso de primaria, en el caso de inicial se estuvo trabajando en una colección... La de la ruta del telar... Era un trabajo sobre proyectos que involucran distintas áreas. Entonces se trabajaba con la idea del tejido, del telar, y entonces se trabaja en Naturales, Sociales, Matemática, a partir de eso. Ahora se trabaja en un módulo sobre la ruta de la miel (Informante 10).

Además, en los diferentes momentos decisivos procuraron que las producciones de recursos pensadas y trabajadas con tantas horas de trabajo colaborativo abarcara todo el territorio nacional, que llegara tanto a docentes como a cada uno/a de los/as estudiantes.

... es un material que fue pensado para ser entregado a cada uno de los chicos del país, de todo el país, para que armen sus bibliotecas... es un material que se pensó hacia todos, a todas las personas, a todos los chicos posibles... el punto estrella es porque el gran paquete de entrega que el MEN está haciendo a todos los chicos es, además, de producción propia. O sea, producimos ese material y producimos tener material de orientación para los docentes que van a trabajar con ese material. Entonces es un material con múltiples enfoques, múltiples miradas, múltiples destinatarios y un montón de proyección. No solo la lectura, no solo los alumnos, sino trabajar didácticamente con eso... Es un material, en ese sentido... estrella. No solo por la multimodalidad que estamos pensando o por la accesibilidad, también por el tamaño y alcance universal que estamos tratando de lograr (Informante 11).

Sintetizamos los momentos clave del recorrido en la Figura 5, que pasan del resguardo de lo que había en un momento inicial a colecciones que resultaron superadoras de lo producido al momento de marzo 2020. A partir de las intencionalidades pedagógicas, así como de las necesidades, de ajustar gradualmente las tareas y los equipos involucrados la producción de materiales para la enseñanza fue de calidad pedagógica y estética como sostienen los/as entrevistados/as.

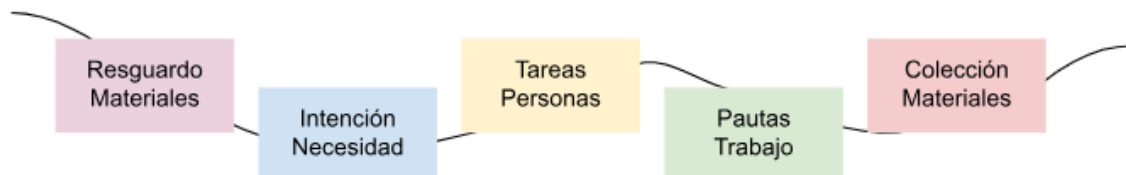


Figura 5. Momentos clave reconocidos en el proceso de propuesta de materiales
Fuente: Elaboración propia

Decisiones en la logística

La tarea en la urgencia llevó a re-estructurar el trabajo cotidiano para interactuar con otras dependencias ministeriales y organizaciones externas en función de las necesidades; a detectar qué hacía falta y, en correspondencia, a dónde podían acudir.

... nuestro equipo es un equipo amplio pero no tan grande como para abarcar la producción de tantos cuadernos. Entonces, a diferencia de en épocas de presencialidad, donde cada equipo editorial trabaja un poco para “su boliche”, por así decirlo, acá tuvimos que armar un equipo más interministerial y conseguir incluso personas que nos ayudaran de afuera del MEN. Cada editor y cada diseñador tenían a su cargo un cuaderno y armamos duplas de trabajo que en algún caso se iban moviendo. No las que pertenecen al equipo nuestro, pero sí, por ejemplo, la UNIPE, precisamente, colaboró a veces con tres, a veces con dos,

a veces con cuatro editores. Los diseñadores en general eran internos al MEN, pero eran diseñadores que venían de distintas áreas y que no estaban, quizás, acostumbrados al tipo de material que se hacía (Informante 10).

Ante la situación de celeridad tuvieron que calibrar la cantidad de la producción con las variables tiempo, calidad y distribución. En efecto, aluden a que lograron ir regulando el proceso en tanto calidad de lo producido luego de los primeros ejemplares. Sostienen que los materiales se diseñan teniendo en cuenta contenidos a enseñar y a quiénes les llega, pero aclaran que la distribución en la extensión nacional es compleja.

... conformar este equipo ampliado que era de 18 personas, más nosotros dos, para generar una producción de mucha celeridad, y además coordinar con lo que es el área administrativa. Porque las licitaciones, que en el Estado suelen llevar muchísimos meses, se resolvían en una semana... Y allí nos tocaba el control de la licitación, los informes técnicos de la Administración. Fue toda una experiencia. La primera serie de cuadernos salió en una semana, la segunda serie salió en dos semanas, en la tercera serie logramos convencer... de que había que salir cada tres semanas, porque no se llegaba, y ya después pudimos ir armando algo más sólido, que permitiera salir cada cuatro semanas con producciones de mayor calidad... Porque además después se vio que en la realidad, el tema de la distribución es muy complejo. El material educativo uno lo piensa desde los contenidos hasta que llega a las personas... (Informante 10).

Cuando los/as entrevistados/as analizan el ritmo de las producciones televisivas sostienen que fue intenso. Y que, al volver a pensar en esos momentos, en cómo se trabajó, transcurrido aproximadamente cuatro años, visibiliza la rapidez con la que el Gobierno Nacional a través del MEN y del equipo de trabajo, que fue necesario construir por las características de las tareas y porque el Gobierno de Alberto Fernández hacía tres meses que había asumido (Boulán y Santillán, 2024), dio respuesta a una situación inédita como la de la pandemia.

En un primer momento sacamos siete programas de televisión diarios (lunes a viernes) de dos horas cada uno. Había un programa de nivel inicial, cuatro de nivel primario y dos de nivel secundario. La verdad es que cada vez que una lo dice y lo piensa es una locura (Informante 12).

Acerca del material impreso requirió, además, de la sinergia y el mapeo localizado para su distribución a lo largo y ancho de Argentina, respetando las particularidades de cada jurisdicción.

La distribución en nuestro país es muy costosa, sobre todo cuando uno quiere llegar escuela por escuela. En ese sentido solo contribuimos con algunas ideas, pero sí pasó que hubo un trabajo más artesanal de ir viendo, jurisdicción por jurisdicción, cuáles eran las mejores maneras de llegar. Al principio se llegó con mucha ayuda comunitaria. Es decir, las organizaciones o los Ministerios jurisdiccionales, que ponían a disposición sus camionetas para la llegada a la ruralidad... Hubo como distintas estrategias, ver con el correo, ver con el ejército (Informante 10).

Buscaron diversidad de canales para que los materiales pensados para la tarea de enseñar sean entregados a las instituciones educativas e incluso individualmente a las familias de los niños, de las niñas, de los/as adolescentes y jóvenes. Para ello, apelaron a la creatividad de modo de aprovechar vías que estaban disponibles y/o habilitadas como los sindicatos, el ejército, cadenas de supermercados. Sí señalan que los medios de comunicación hegemónicos no aportaron información acerca de cómo se realizaba la distribución del material impreso.

Los sindicatos docentes también ocuparon un lugar muy fuerte en muchos aspectos, pero fundamentalmente a la hora de repartir, por ejemplo, los materiales impresos en todo el país. También el Ejército garantizó que se repartiera el material. Todo vinculado a salir adelante con Seguimos Educando. Todo lo que tenía que ver con los materiales impresos y su distribución... por ejemplo, hubo muchos lugares en que se acordó con los supermercados grandes para que, cuando se generaban problemas para la distribución, se pusieran allí los materiales. Que cuando la gente saliera a hacer las compras, retirara los materiales. Se acudió a lo que fuera necesario para que los materiales llegaran, en la primera etapa que fueron impresos. Sé que hubo algunas empresas que pusieron a disposición materiales para que se usaran, pero no hubo mucho apoyo de los canales y las empresas hegemónicas. No sé si recuerdan que no hubo propaganda de Seguimos Educando. La propaganda pasó toda por los canales estatales (Informante 12).

Entonces, procuraron garantizar la distribución no solo por el canal estatal, sino buscando las formas de que llegara a cada escuela. Las instituciones fueron resolviendo los modos de disponer el material a cada docente/estudiante de acuerdo a las singularidades y posibilidades de las mismas.

Hay una cuestión que para mí es la más interesante para pensar, que es que el material llegaba a la escuela. ¿Pero cómo hacía la escuela para que las chicas y los chicos se hicieran de ese material? (Informante 10).

Más aún, la circulación del material fue adquiriendo una impronta de acuerdo a las peculiaridades de cada lugar y región, ya sea en cuanto a la territorialidad y a la situación de aislamiento/distanciamiento de los centros urbanos, que llevó a que muchas/os docentes, más allá del aislamiento, llevaran los cuadernillos impresos a las casas de sus estudiantes.

Cuando se repartían las bolsas de alimentos se repartían los cuadernillos para las chicas y los chicos... Eso fue sobre todo al inicio. Pero incluso hubo docentes, sobre todo de la ruralidad y demás, que recorrían casa por casa llevando el cuaderno a sus estudiantes. Hubo diversidad de lógicas que tenían que ver con la geografía, también hubo algunos pequeños pueblos o ciudades que no estuvieron tanto tiempo aislados y que tenían otro tipo de circulación (Informante 10).

Las/os informantes identifican que la lógica de la distribución de nación a las provincias que se implementaba, antes del tiempo de pandemia, con las compras que se realizaba a las editoriales se sostuvo en esos momentos inéditos de aislamiento total, pero a través de otros formatos en las decisiones que se tomaban en la urgencia a las respuestas para asegurar la continuidad educativa.

Los manuales se compran a las editoriales a partir de una selección muy compleja que se hace con referentes de las jurisdicciones, evaluación de los libros y demás. Los compra el MEN, los distribuye a todas las jurisdicciones (Informante 10).

La diversidad de jurisdicciones hizo que cada situación fuese tenida en cuenta de modo peculiar. En efecto, hubo algunas -como Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe- que produjeron materiales propios y otras que solo contaban con los que elaboran Nación.

Con algunas jurisdicciones hubo convenios específicos. Por ejemplo, con Provincia de Buenos Aires se convenió que fuera el mismo material. La Provincia de Buenos Aires primero hizo sus propios cuadernillos, pero cuando empezaron a llegar los de Nación, se hizo como una especie de convenio de aunar esfuerzos y que fuera el mismo. Si yo mal no recuerdo, fue sobre todo con Buenos Aires. Otras jurisdicciones que no tienen capacidad de generar materiales educativos, como sí lo tiene Santa Fe o sí lo tiene la provincia de Córdoba, lo que hicieron fue usar solo los de Nación. Nosotros sabemos de muchas jurisdicciones a las que solamente les podía llegar el material de Nación (Informante 10).

Cabe advertir que tal diversidad se fue haciendo más notoria a medida que pasaba el tiempo y, por ende, las jurisdicciones se iban acomodando a la coyuntura; con una fuerte incidencia -en términos de exclusividad- de lo provisto por Nación al inicio de la pandemia.

En una primera instancia, las provincias tomaron todo, porque nadie estaba preparado para esto. Después algunas sacaron sus propios materiales escritos; otras hicieron sus propios programas de televisión; otras usaron plataformas con las que ya venían trabajando; otras tomaron Seguimos Educando tal como venía todo su paquete. En eso hay gran diversidad (Informante 12).

Los/as entrevistados/as comentan que la articulación también se produjo entre las distintas áreas que están involucradas en la tarea de producción, entre quienes la situación de urgencia conllevó a nuevas vinculaciones, a trabajar cooperativamente. En otras palabras, para que la obra se llegue a concretar cada una de las partes tuvo que trabajar intensamente en todos los procedimientos necesarios para que el material se produjera y llegara a destino.

... las áreas administrativas del Estado... son imprescindibles e indispensables para que salga la licitación, para que salga la distribución, para que de verdad llegue el papel, para que llegue a la imprenta, para que se revise. Acá en el MEN hay una comisión de recepción del material, que es la que revisa que la empresa que haya impreso o encuadernado haya hecho su tarea bien, que hayan mandado los ejemplares que corresponden y que estén bien impresos y demás... Yo nunca hablé tanto con áreas administrativas como en la pandemia porque había que sacar a la par el material y la licitación. Nosotros teníamos que llegar con la producción al mismo tiempo que la licitación, o viceversa (Informante 10).

En la Figura 6 mostramos un esquema que procura resaltar los eslabones clave del proceso de llegada de los materiales al público destinatario, según lo que recuerdan los/as informantes consultados/as. La logística requirió del trabajo mancomunado de diversas áreas del MEN, así como de otras dependencias para aspectos puntuales, dado que hubo que conjugar calidad y cantidad en el menor tiempo posible. Destacamos que se aunaron esfuerzos para que la distribución se concrete a través de los canales necesarios de modo que el material llegue a cada estudiante (en principio a las escuelas, pero también a otros lugares como por ejemplo a los supermercados), mediante un trabajo en comunidad que interpretó y actuó de acuerdo a las singularidades de cada lugar.

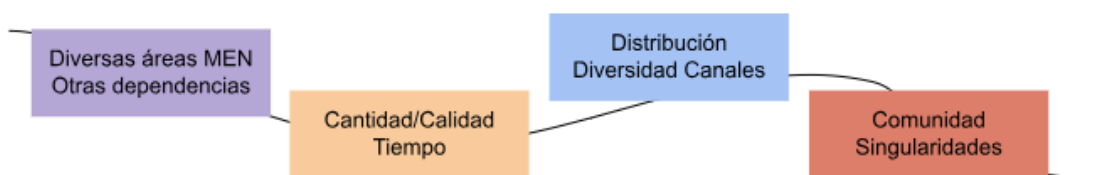


Figura 6. Logística necesaria para la llegada de los materiales
Fuente: Elaboración propia

Contenidos de los recursos para la tarea de enseñar

En el año 2020 los materiales fueron publicados durante todo el año académico en series dentro del Programa en cuestión.

Arrancamos en marzo y el último cuaderno me parece que cubría noviembre, o sea, cubrimos ese año. Fueron nueve series (Informante 10).

Puntualmente, en los recursos dirigidos a “estudiantes” dentro del sitio (Figura 7), advertimos contenidos que engloban: “la clase del día” con diferentes propuestas para trabajar en clases organizadas por nivel educativo, “cuadernos de actividades” que articulan los temas de las clases y los programas de televisión y radio, “si necesitás escucha, orientación y contención” como servicio telefónico confidencial, “recomendados de la semana” que cuentan con participación estudiantil, “franja Pakapaka/Encuentro” donde se puede volver a mirar los programas, “radio escuela” para volver a escuchar los programas, “compartí tu experiencia” donde diversos actores de la comunidad educativa comentan lo vivido en esa época de ASPO/DISPO.



Figura 7: Bloque específico destinado a “Estudiantes”
Fuente: <https://www.educ.ar/recursos/150936/seguimos-educando>

Los/as informantes recuerdan que el proceso de producción de materiales, sobre todo al inicio, les implicó un ritmo de trabajo inusual, dando cuenta al volver a revisar lo hecho de una forma de trabajo inédita e incluso impensada.

Fueron nueve, de una semana el primero, al último, que creo que fue en cuatro semanas. Eso incluye editar, corregir, diseñar, licitar, imprimir y distribuir. Por lo menos hasta imprimir, todo eso en 10 días no se puede hacer, pero se hizo. Si uno hace los números, no dan los números (Informante 11).

En el año 2021 fueron materializando otras dinámicas de trabajo que resultaron más razonables de acuerdo a los tiempos de edición en articulación con los contenidos.

Entonces los equipos de primaria generaron como una continuidad de contenidos respecto de los cuadernos, pero ya no semanales sino más vinculados a las áreas (Informante 10).

Aclaran que iban disponiendo los contenidos, de manera periódica y sistemática, en la plataforma digital homónima (Figura 1), habilitando distintos canales de llegada a los materiales para los/as estudiantes y los/as docentes.

Se había armado una plataforma digital, que era la plataforma de Seguimos Educando, donde estaban subidos los materiales de rescate, o sea todo lo que el MEN había producido en otras épocas, tanto libros y materiales didácticos como audiovisuales, algunas cuestiones de Pakapaka, etcétera, todos puestos a disposición de los docentes en la plataforma. Ya esa misma plataforma se iban subiendo los cuadernos Seguimos Educando para quien no podía tener el físico, por lo menos tener el digital (Informante 10).

A la par que el tiempo iba pasando se fueron consolidando decisiones y formas de trabajo, empezaron a prestar atención a la diversidad de áreas, no solo Matemática, Lengua, Ciencias Sociales y Naturales, y ejes transversales como ESI, para lo que fueron convocando a equipos de especialistas en temas diversos.

Toda la serie de secundaria quedó a cargo de un equipo específico de la UNIFE dedicado a producir contenidos de todas las áreas de la secundaria. Se fueron agregando incluso áreas en los últimos, como Tecnología, además de Matemática, Lengua, Sociales, Naturales... Todos los cuadernillos tenían actividades de ESI y, respecto de la ESI, la producción de contenidos corría por el lado del equipo de ESI del MEN, que hacía contenidos desde inicial hasta secundaria. Siempre había alguna página dedicada a la ESI... Entonces los equipos, en ese sentido, se

fueron armando sobre la marcha. Creo que el primer tomo lo produjo casi todo la UNIPE, después hubo una intervención de la Provincia de Buenos Aires con Nación. Y secundaria, sí, siguió quedando a cargo de la UNIPE. Y los contenidos de ESI, el equipo histórico de ESI, tenemos un equipo desde hace 17 años, desde antes de la ley, que es el que produce contenidos habitualmente para la ESI (Informante 10).

En el 2021 avanzaron hacia otra serie, denominada Reencuentros (Figura 3), que procuró mejorar ciertos aspectos que habían recibido críticas del entorno; como por ejemplo la distinción entre los niveles educativos. Al rememorar esos momentos en la entrevista los/as informantes vuelven sobre lo realizado y evalúan las decisiones tomadas.

... una de las cosas que decían es “no se diferencian los de inicial de los de secundaria”. Bueno, si hoy uno lo volviera a hacer, haría algo más asociado al destinatario, menos en serie. Pero el formato en serie nos salvaba de caer en el vacío. En cambio, ya en el segundo año, 2021, se pensó esta serie Reencuentros para la vuelta a la presencialidad, con mayor cuidado (Informante 10).

Desde el inicio la delimitación de contenidos estuvo enfocada a los NAP cuidando lo estético y comunicativo afín que fuera acorde con los programas televisivos.

Nosotros teníamos un objetivo en cuanto a los contenidos, que tenían que ser los de los NAP. Esa también fue una decisión política desde el minuto uno. Pakapaka no se lo plantea de la misma manera en su programación. Ellos manejan los contenidos desde otra perspectiva que está muy bien, pero son dos miradas distintas. Pero pudimos llegar a acuerdos muy importantes. Entonces, se nota en los programas. En Encuentro más todavía, porque cambió la estética del programa. O sea, no tiene nada que ver Pakapaka con Encuentro. Otra cosa muy importante es que Pakapaka salía en vivo, mientras Encuentro siempre salió grabado (Informante 12).

Puesto el foco en los aprendizajes de los/as estudiantes, en la priorización de contenidos establecidos en los NAP, procuraron combinar las sucesivas producciones televisivas de la serie.

Nuestro objetivo eran los chicos y las chicas. En realidad, la idea de esta segunda etapa larga fue también generar el desafío de aprender, conocer. Empezaba a mixturarse con los objetivos de la televisión educativa: desafiar, poner un tema que por ahí no era tu tema... Pero eran todos temas de los NAP en nuestro caso, porque desde el MEN se hizo la priorización de contenidos y nosotros la respetábamos (Informante 12).

De este modo, desde el MEN articulaban la delimitación de contenidos con los NAP y luego generaban la trama de la producción audiovisual para la televisión con los aportes de Pakapaka y Encuentro.

La definición de los contenidos la dábamos nosotros; la daba el MEN. El circuito era así... decidíamos los contenidos de cada grado... Íbamos rotando: una semana hacíamos Sociales; otra poníamos más el eje en Prácticas del Lenguaje; otra en Naturales... O sea, había una mirada muy fuerte en que se barriera con todos los contenidos de cada grado... Una vez que armábamos esa secuencia de la semana con sus preguntas y con lo que cada día iba a ocurrir... los equipos que escribían también empezaban a hacerlo en imágenes, pensando cómo eso se iba a plasmar... sugeríamos cosas para hacer, imágenes para poner. Los libros que se iban a leer los establecíamos nosotros. Todo lo que tiene que ver con contenidos era responsabilidad del MEN. Cuando todo eso estaba, se lo pasábamos a producción: Pakapaka y Encuentro lo miraban y se hacía una reunión de trabajo de los equipos de quienes escribían, de quienes producían y de

guionistas. Todo eso que nosotros dábamos en bruto se transformaba en guion, porque los programas estaban absolutamente guionados (Informante 12).

En ese proceso de elaboración de los materiales, en el que estaba claro que el equipo de trabajo del MEN era el que definía los contenidos, fueron estableciendo pautas de funcionamiento para el trabajo conjunto de los/as que intervenían de acuerdo a las metas que se iban poniendo y los objetivos pretendidos. Por ejemplo, los cuadernillos pasaron de diagramarse las actividades para cada uno de los días de la semana a hacerlos por semana y por área porque la distribución no se ajustaba a los tiempos que planificaban los editores.

Fuimos elaborando para cada cuaderno una serie de pautas de escritura y organización del material que las íbamos tratando de perfeccionar... ¿Quién es el enunciador? ¿Cómo plantear las actividades y en cuántas semanas?... Digamos semana uno, semana dos, lunes, martes... Pero claro, después los cuadernos llegaban a veces en fechas que no coincidían. Por ejemplo, tratabas las efemérides y resulta que llegaban después de la efeméride. Porque la distribución después te baja de un hondazo esta ilusión de “podés ir en el día a día”, en la ilusión de que los lunes los chicos hicieran tal cosa, los martes tal otra. El primer cuadernillo salió así, lunes, martes, miércoles. Después logramos que salieran por semanas y con el desarrollo del área completa (Informante 10).

Necesitaron, además de estar atentos a quién es el enunciador en las presentaciones, priorizar a qué le daban importancia y cómo organizarlos porque la distribución no aseguraba que llegara en el momento acorde con el desarrollo. En particular, reconocen que sirvieron las pautas del formato serie, así como el trabajo conjunto editor-diseñador para agilizar la tarea.

... tuvimos que dejar algunas obsesiones y preciosismos y pensar más en los formatos seriales. Las series son formatos que te resguardan en el sentido de que son formatos bastante rígidos... Porque eso nos permitía asegurarnos de llegar con los tiempos... Nosotros teníamos que licitar y licitar implicaba un cuadernillo de tantas páginas, en tal formato. Y de ahí no te movés, es así. Lo que nos salvó en pandemia es eso, ser muy rígidos con el formato serie. La serie tenía esa cantidad de caracteres, esa cantidad de imágenes.... Nos fuimos dando como lujitos en la medida que la serie estaba estabilizada. Este formato serie daba seguridad a los autores en la medida en que iban pasando los números... Sobre todo nos dimos más lujos en los de nivel inicial, que tenían menos letra y más posibilidades de jugar ahí con la imagen, fueron como creciendo de a poco. Pero el formato serie, y ciertas pautas rígidas de escritura, nos permitieron salir a flotar libre. La otra clave fue la organización del equipo, que la inventamos en el momento, nunca trabajamos así. Pero la organización de un editor y un diseñador, y que eso fuera a rajatabla, esa dupla que funcionaba como matrimonio de trabajo, permitió eso (Informante 10).

Las normas editoriales también fueron marcando el contenido, sobre todo, cuánto explayarse o no en cada uno de los contenidos. El primer cuadernillo marcó el inicio, se realizaron algunos ajustes y luego se continuó con un formato unificado. Además, reconocen que el formato serie y el respeto a los criterios de edición dentro de los cánones legales les permitió ir mejorando la producción.

Más allá de que los autores dijeron “yo necesito todo esto para explicar eso”. Bueno, no hay, no tenés todo ese tiempo, reduciló. A la vez, mantener esos equipos, esas duplas de editor y diseñador, permitía que la interacción entre ellos fuera muchísimo más cómoda y flexible, porque no se tenían que adaptar a unas pautas que estábamos poniendo nosotros, sino que simplemente ellos, cada equipo, se auto-pautó. La comunicación interna no fue impuesta, simplemente sabíamos que el material llegaba tal día y tal día lo tenían que devolver listo. El cómo lo hacían era a comodidad de cada uno, de cada equipo. Y esa flexibilidad,

mantener ese equipo, que mantengan buena relación los participantes de esa dupla, hizo que la cosa fuera rápida. Hubo un ajuste del primero al segundo y después funcionó todo (Informante 11).

El respeto a las normas, que abarcan los modos de enunciación de quienes escriben y diseñan los materiales, favoreció la continuidad de los equipos de trabajos, autores/as – diseñadores/as – editores/as y que los materiales se publicarán según los tiempos pautados y enunciados por el MEN.

Nosotros siempre decimos que no somos los docentes, somos el MEN, por lo tanto es una enunciación en impersonal, hay que dirigirse a los chicos de tal manera. Después la cantidad de caracteres por página, esto era lo que más costaba, porque los cuadernos no eran infinitos, tenían una cantidad de páginas específicas, eran 48 páginas, había que entrar en 48... O cómo era el uso de recursos, cuáles podías usar y cuáles no, algunas cuestiones mínimas sobre derechos de autor... Las pautas tenían que ver con lo textual, con el uso de recursos y con algunas cuestiones legales. Y esas orientaciones servían un poco para enmarcar la escritura (Informante 10).

En cuanto a los programas de televisión trataron inicialmente, sobre todo la primera mitad de 2020, de replicar lo que culturalmente en la sociedad se entiende por clase en contextos de presencia física, la proyección de un profesor explicando en lo que simulaba ser un aula para construir la idea de que la escuela está presente, la escuela estaba abierta en medio del aislamiento total.

... en la primera etapa (la primera mitad de 2020) se salió con programas que justamente tenían este objetivo de instalar escuela. Entonces, si se mira un programa, encontramos un aula súper tradicional: pizarrón, bandera, escritorio, maestro, conductores y mapa. Eso tiene varias perspectivas. Una es que estuvo esa decisión de salir con un aula tradicional que instalara la idea de escuela. Lo que es una escuela para todo el mundo. Porque el objetivo, primero, era que cada niña, niño, joven, adolescente pudiera recibir el material impreso y sentarse en su casa frente al televisor con el material abierto. El viernes 3, por ejemplo, ver a la señora de segundo y tercero explicando lo que tenían en el libro. Esa primera etapa fue así: se seguía bastante al pie de la letra el material impreso y las clases de esa época eran, en términos de escenografía, en un aula absolutamente tradicional y, por el otro lado, en un horario que ubicaba Matemática en la primera hora y media; en la segunda, Práctica del Lenguaje; en la tercera, Ciencias Sociales; en la cuarta, Ciencias Naturales. La señora daba clases y los conductores trataban de pararse en algún lugar y hacer un poco de claqué. Son cosas que se fueron discutiendo un montón. Tengo mucho escrito sobre todas estas cosas, porque tenemos muchos documentos donde íbamos trabajando con conductores y con maestros cómo tenían que pararse, ponerse, qué cosas tenían que hacer (Informante 12).

Los/as entrevistados reconocen que ello conllevó una construcción simbólica de lo que implica la escuela para cada persona, para la sociedad, y la escuela abierta como la presencia del Estado -a través de la pantalla televisiva-.

Que hubiera escuela, que nadie dudara de que la escuela seguía ahí, que, aunque no fuéramos, estábamos allí. Yo estaba en la escuela, mi compañero en su casa estaba en la escuela y estábamos todos en la escuela mirando el programa a la misma hora. O sea, estábamos todas y todos juntos en la escuela. Ese era el objetivo. Simbólicamente, que el Estado no le soltara la mano a nadie: ni a familias ni a docentes. Porque esto también tuvo un tiro por elevación para los docentes. Se buscó que pudieran tomar también materiales (Informante 12).

En particular, recuerdan cómo tuvieron que valerse de lo que había para dar soporte a las escuelas al inicio de la pandemia. En particular, a nivel televisivo, en los primeros programas buscaron recrear el aula habitual, como hemos venido diciendo.

La otra perspectiva que hay que mirar es que, aparte de todo, no teníamos nada con qué trabajar. Aunque hubiéramos querido armar un aula distinta, no había con qué. Estaba todo cerrado: no había dónde comprar una cartulina, no había de dónde sacar un libro. Las escuelas estaban cerradas, las bibliotecas también. Contábamos con lo que tenía la Biblioteca del Maestro (y poco, porque tampoco estaba el bibliotecario). No había nadie en ninguna parte. No había materiales y no había dónde comprar marcadores para el pizarrón. Nadie había previsto, antes del cierre, hacer una compra enorme de cartulinas, marcadores. No había nada. Estábamos muy restringidos. Quizá se nos ocurrían cosas, pero no las podíamos implementar (Informante 12).

Esto conllevó una producción de materiales que representara cierta continuidad con la clásica clase presencial, en un aula tradicional, sin demasiado plus desde lo televisivo por sí mismo. Reflexionan acerca de lo realizado reconociendo que televisivamente esos programas eran muy precarios, pero que cumplieron con el objetivo de instalar la presencialidad de la escuela en la sociedad.

Tampoco teníamos buen banco de imágenes... lo anterior había que mirarlo varias veces antes de volver a usarlo, porque algunas cosas habían quedado un poco desfasadas de ciertas necesidades. Fue una época muy difícil. Teníamos que sacar los programas y no teníamos mucho con qué. Ahora se ve un programa con un aula tradicional, con una maestra hablando y escribiendo en el pizarrón, y se puede pensar: "¡Qué plomo! Esto de televisivo no tiene nada". No tenía nada de televisivo. Cumplió su objetivo. Eso sí lo sabemos... Tuvo una penetración muy grande y una aceptación muy importante. Era lo más parecido a la escuela que podía haber (Informante 12).

Con el paso de los meses esas producciones audiovisuales fueron mutando a algo más interactivo y espontáneo, con participación del público. Se produjo un ida y vuelta que resultó superador a la propuesta inicial.

El vivo le trajo un contacto con la audiencia, una experiencia que no tenían. Al salir en vivo, los pibes y las pibas que veían el programa (sabemos que también se veía en diferido, en otras pantallas, por YouTube) en el momento tenían la opción de participar por medio de Instagram, mandando fotos o respondiendo consignas. Cuando vimos que esto ocurría, empezamos a introducir esa situación dentro de los programas y, de repente, por ejemplo, llegamos a armar una canción entre todos los chicos y chicas que miraban los programas a lo largo de una semana. También votar nombres para diferentes cosas, decidir, en primer grado, qué Matemática se iba a coleccionar, Matemática de colecciones, porque los chicos y las chicas, mirando el programa en el momento, mandaban fotos, respuestas, el título del libro que querían leer la semana siguiente... Un ida y vuelta inmediato (Informante 12).

Ese tipo de interacción construida en vivo los/as entrevistados/as sostienen que trascendió a los materiales grabados con los que venían trabajando previamente por la forma en que llegaba a los/as destinatarios/as (estudiantes, docentes).

Cuando se avanzó en el tiempo, hicimos, incluso, programas donde se contactaba en tiempo real a los chicos que aparecían en la pantalla por Zoom. Aparecían cuatro o cinco chicos y participaban de la clase, del programa. Como no podíamos tener chicos en piso, llegamos hasta hacer eso. Eso lo permite el vivo. En los programas que iban grabados también incluimos participación, pero eran participaciones grabadas. Nos inquietaba el tema de no tener al alumno, a la alumna o al televidente (cada uno le daba un nombre de acuerdo con dónde se paraba), porque era como dar una clase sin interacción... cuando descubrieron el vivo y la relación con los pibes murieron de emoción, porque era muy fuerte lo que pasaba (Informante 12).

En la dinámica de trabajo fue fundamental estar comunicados y sincronizados con una lógica de distribución semanal que iban especificando día a día a través de preguntas puntuales. A través de la pregunta como una forma de enseñanza potente promovieron la articulación entre áreas mediante proyectos, incluyendo recursos pocos conocidos por los/as estudiantes y docentes.

... cuando cambiamos el formato, pasamos a trabajar a partir de una pregunta semanal que se descomponía en una pregunta diaria que motivaba y motorizaba el proyecto de trabajo. O sea, se mantenía un proyecto de trabajo toda la semana. Eso en el nivel primario. En el secundario, había también preguntas, pero articulaba dos áreas alrededor de una pregunta... empezaban con la pregunta de la semana y la pregunta del día. Las preguntas articulaban todas las áreas y se abordaba cada día el tema a partir de una perspectiva. Se relacionaba todo y se incluían todas las áreas... Hacíamos reuniones de trabajo semanales donde cada grado planteaba su tema con anticipación, por supuesto... Participaban también los profes de cada área... cada grado planteaba su proyecto y, a partir de ahí, todos colaboraban. Los profes de las áreas curriculares se anoticiaban, proponían y luego cada equipo se ponía a trabajar... había varios aspectos en relación con el trabajo con los docentes. Uno buscaba aproximar la posibilidad de trabajar seriamente por proyectos y articulando las áreas seriamente. Por el otro lado, con materiales que no eran de tan fácil acceso y que poníamos a disposición (Informante 12).

Los recursos producidos durante la pandemia adquirieron relevancia tanto para los/as destinatarios/as como para los/as que los producían. Había un cometido del que todos/as formaban parte: la escuela seguía en pie ante un panorama tan doloroso para la sociedad en su conjunto y los cuadernillos eran el lazo que en el aislamiento construía comunidad. Al volver a pasar por esos momentos, sienten que los materiales fueron muy importante porque representaban el hacer algo por los/as otros/as en medio del aislamiento total y de tanto dolor.

... en ese primer año había una mística que tenía que ver con la mística de la pandemia, con sentir que se hacía algo en medio de tanto dolor... En ese sentido, cada número que salía lo festejábamos y demás. Y cuando llegaban las fotos de chicos y chicas en las jurisdicciones usándolos o contando un cuento, era súper emocionante, compartíamos los videos, había algo de armar comunidad sin conocernos con un montón de gente cuando llegaban esas repercusiones... Eso también alimentaba esa mística necesaria para trabajar... en este momento lo que nos alimentaba era que nuestro estar en casa tenía un sentido. Había como un borramiento, todo el mundo estaba con la pandemia y nosotros chiqui-chiqui-chiqui, haciendo los cuadernos y coordinando tareas. Realmente, era un proceso sumamente colectivo. Y si yo tengo que rescatar algo, es eso... llegan los cuadernos, tienen un sentido de lazo, que no quede la escuela suelta y a la deriva en un momento tan doloroso (Informante 10).

Reconocen que es necesario que se realicen investigaciones acerca de la evaluación y continuidad de los materiales producidos para enseñar, de sus usos y repercusiones porque tener información al respecto promueve la mejora de las propuestas de recursos en todo tiempo.

El MEN tiene un equipo de investigación propio, también, que a veces hace estudios de impacto de las colecciones y entonces a veces tenemos alguna resonancia. A nosotros nos sirve mucho para repensar algunos materiales, pero no son tantos como nos gustaría... Sabemos que cuando llegan las bibliotecas son de un alto impacto en las escuelas, pero quizás no tenemos tantos estudios cualitativos ligados a eso (Informante 10).

Al mismo tiempo, evalúan cómo continuaron en lo radial y en lo televisivo cuando la vuelta a la presencialidad fue total y qué sucedió con las propuestas que surgieron

rápidamente. Identifican que varias propuestas quedaron pensadas, con potencial para ser desarrolladas.

... si uno lo piensa en términos reales de lo radial y lo televisivo, o de lo que es un proyecto pedagógico y un Ministerio puede hacer, primero, no lo hubiera desactivado. Nosotros ya teníamos escrito todo el proyecto para el 2022: "De vuelta a la escuela". Claramente, Seguimos Educando no iba a seguir de la misma manera, iba a tener otro formato. Teníamos un acuerdo con Pakapaka para hacer unas series con contenidos escolar, pero más al estilo Pakapaka. Lo mismo en Encuentro. O sea, teníamos todo un proyecto escrito respecto de cajas que íbamos a mandar a las escuelas con recortes de todos los programas o con series de todos los programas para que se pudiera trabajar en las aulas. La adaptación a la vuelta a clase estaba hecha, escrita y presentada... porque había que aprobar presupuestos y una cantidad de cosas. Todo eso estaba hecho. Así que, como primera cosa, no lo hubiera desactivado jamás. Y de desactivarlo así como estaba, porque obviamente no era necesario que saliera con tantas horas... También me hubieran gustado más programas en esa línea más televisiva y seguir trabajando conjuntamente, que los canales públicos pudieran seguir trabajando con el MEN y tuvieran una propuesta de trabajo... (Informante 12).

También evalúan que los materiales como materialización de los discursos pedagógicos, didácticos, políticos del MEN procuraron encarnar ese símbolo en los/as docentes, en los/as estudiantes, en la sociedad en general como objetivo del Estado, de allí el cuidado en cada una de las instancias de acuerdos y de producción atenta de los procesos involucrados en la elaboración de los recursos para la tarea de enseñar e instalar la necesidad de que esos materiales llegarán a los/as niños/as, a los/as adolescentes, jóvenes, a los/as docentes, a las familias.

Luego, orientar en términos de gráfica, de diseño, ajustándonos a unas pautas generales que se establecen desde Presidencia. Cada una de las gestiones tiene un manual de diseño que adoptamos y que adaptamos de acuerdo a las necesidades, porque en general no están pensados, o muy poco, para libros, sino para una multiplicidad de materiales de comunicación oficial, pero no para libros o materiales educativos que tienen otra pauta... Todo material educativo del MEN es visto por muchas instancias que tienen que ver con lo político, con lo didáctico o con lo pedagógico, y en nuestro caso también con la materialización de esos discursos. Por eso es un trabajo integral que no queda reducido al mero diseño ni a la mera edición, es un poquito más que eso (Informante 11).

Por tanto, producir materiales conlleva el cuidado extremo tanto de los/as autores/as como de los/as diseñadores/as, de los/as editores en el contenido, en la forma de enunciación, el respeto a los diversos colectivos porque el que enuncia es el estado no es cada uno de los que participan en la elaboración de los recursos.

Desde ese lugar, enunciar desde el Estado no implica enunciar desde lo que yo pienso. Entonces ahí hay algunas cuestiones con las que hay que tener cuidado. Respecto de algunos colectivos en disputa... Lo más difícil de detectar es algún problema que puede tener luego el material en términos de disputa social, política... Los diseñadores se involucran con el contenido, porque diseñar al vacío, que lo hace cualquier fotocopidora y lo podés poner muy lindo, no tiene nada que ver con el material que estás pensando (Informante 10).

Precisamente, ese cuidado se plasma en los materiales educativos, que van pasando por una sumatoria de toma de decisiones, tanto en el plano de las ideas como operativas de concreción, con pautas establecidas y al mismo tiempo flexibilidad al ir reconociendo mejores opciones.

Para nosotros un material educativo es un material atravesado por una multiplicidad de cuestiones a tener en cuenta, bien complejas, que van desde el presupuesto hasta el destinatario y también eso de "bueno, no sé si va a tener o

no imágenes, cuál es el texto y demás”. Pero no siempre esa integralidad es vista en otras áreas para decir “ah, esto sería bueno investigarlo” (Informante 10).

En algunas publicaciones se acuerdan, especialmente, por los contenidos que involucran, como por ejemplo temas transversales, la revisión por parte de comunidades y referentes provinciales que a la par propusieron especificidades en cuanto a los contenidos.

Tuvimos una cosa muy interesante a partir del cuaderno siete u ocho, que fue también la autoría del Consejo de Educación de Pueblos Indígenas, a partir de pedirles, por favor, que revisaran todos los contenidos vinculados al 12 de octubre y demás... además de revisar, propuso contenidos específicos elaborados por las comunidades y los referentes provinciales que tienen (Informante 10).

También procuraron articular con los Ministerios de Educación de las diferentes provincias para acordar la inclusión de las particularidades regionales, así como temporales a lo largo del período de aislamiento, pero sobre todo en el año 2021 que lo vivieron como un año de transición. Reconocen lo mucho que trabajaron colectivamente, pero que algunas producciones no pudieron presentarse.

Después hubo una serie que no salió publicada que sí la laburamos mucho. Era una serie que salió producto de las discusiones que se tuvieron desde las provincias y... los contenidos de la serie Seguimos Educando, como eran producidos desde Buenos Aires, quizás no tenían en cuenta las particularidades de los currículums o de ciertos contenidos más regionales. Entonces en 2021 se propuso un trabajo más colectivo, por región, de autorías de las jurisdicciones... Esa colección la laburamos un montón pero quedó en el medio, sin salir a la luz. Sí salió Reencuentros (Figura 3), que hicimos desde acá. Y Secundario sí comenzó a trabajar con una agenda propia, vinculada a los problemas específicos de la secundaria, una serie dedicada a la articulación entre secundaria y primaria (Figura 8). Nivel Inicial también inició con agenda propia. Ya el 2021 fue más un año de transición y reacomodamiento respecto de los materiales educativos (Informante 10).

Sí como se menciona, entre los materiales que se publicaron hay uno de transición entre niveles educativos (primaria-secundaria), con la impronta de acompañar esa articulación.



Figura 8: Material de transición entre primaria y secundaria

Fuente: <https://www.educ.ar/recursos/157797/transiciones-entre-la-primaria-y-la-secundaria>

En el año 2021 recuperan y contextualizan programas con el estilo de producciones que el MEN suele promover en un marco integral; entre ellos se encuentran Libros para Aprender, Historias por Leer y Una Hora Más.

El MEN tiene un programa, que es Libros para Aprender. Ese programa está en consonancia con el de Una Hora Más. El programa de Una Hora Más tiene que ver con la extensión de la jornada en la escuela primaria... el MEN, a partir de la

Hora Más, y como es tradición también del MEN, el año pasado distribuyó una gran cantidad de manuales vinculados al área de Matemática y de Lengua, y otra cantidad muy importante este año... Entonces surge la necesidad de que el manual, como libro de enseñanza, fuera acompañado de libros literarios. Y por eso surge la colección de Historias por Leer en el marco de esos dos programas, Una Hora Más y Libros para Aprender (Informante 10).

Hacia finales de 2021 elaboran una colección de producción propia en la que resaltan la relevancia de una propuesta de trabajo colaborativo.

En el caso de la colección literaria, es una colección de producción propia y que apunta a la diversidad de autores. Son 14 autores y 14 ilustradores distintos, o sea, cada libro tiene un autor y un ilustrador distintos. Han sido pensados en un formato grande, de 20 por 28, parecido a Los cuentos del Chiribitil, y la ilustración ocupa un lugar muy importante... Es una producción que lleva e interpela a la educación artística, porque las ilustraciones de ningún modo son literales. Ahí hay un trabajo plástico muy interesante, se pudieron articular en un mismo material distintos saberes, diversidad de públicos, diversidad de destinatarios... Llevó también un trabajo colectivo importante (Informante 10).

Asimismo, subrayan que el intenso trabajo entre 2020 y 2021 los llevó a pensar en los siguientes años producciones que materializan la complejidad de las políticas educativas, abordando temáticas sensibles a nivel social, tales como Malvinas, democracia, lesa humanidad, género, entre otros temas.

... nosotros pensamos los materiales desde la complejidad que es la priorización de unas políticas educativas, sus destinatarios, pensar el objeto... Acabamos de hacer un material para contextos de encierro vinculado a Malvinas y los 40 años. Estuvimos durante dos años trabajando con el equipo de contextos de encierro para pensar cómo iba a ser esa producción, cuál es el destinatario específico de los estudiantes o las estudiantes en contextos de encierro. El año pasado estuvimos trabajando fuerte con la gente de Educación y Memoria en los materiales vinculados a Malvinas, a los 40 años de Malvinas, y este año en los vinculados a los 40 años de democracia. Se hizo un cuaderno vinculado al camino de los juicios, porque de democracia, ¿qué tomás? Entonces se definió como eje trabajar los juicios por lesa humanidad y cuál fue ese recorrido sinuoso, ¿cuando se avanzó?, ¿cuando se retrocedió? Ese es un material destinado a docentes (Informante 10).

Los/as informantes recalcan cómo en ese proceso de producción de materiales prestan especial atención a cómo será recepcionado por los diversos colectivos. Más aún, siendo siempre el Estado el responsable de esas publicaciones.

Y los debates en temas complejos, ¿no? El año pasado los que tenían con la producción de Malvinas, que fueron un cuaderno de actividades para los chicos, otro que tuvo que ver con la mirada Malvinas y el mar, pero ya más un trabajo de investigación, de otra índole. ¡El cuidado que hay que tener cuando hay comunidades involucradas y sentidos en disputa de esas cuestiones! Digo Malvinas y digo ESI. Este año estuvimos trabajando en otro tipo de materiales más vinculado a identidades de género y demás, esos materiales están atravesados por disputas actuales y esas disputas se traducen o no en esos materiales. Y además está el cuidado de la enunciación de esos materiales desde el Estado nacional, que no es una enunciación cualquiera, ¿no?... Somos todos trabajadores de equipo, eso es fundamental para entender. Por eso nuestros materiales están registrados a nombre del MEN... Desde ahí siempre tratamos que se enuncie desde un impersonal o desde la voz del Estado como institución... el que habla es el MEN, no hablan docentes, no hablamos desde el aula. Tratamos de cuidar eso, la voz, es una pauta que nos hemos puesto desde esta área. No es un unificador porque la voz va variando. No está reglado ni qué decir ni qué no decir exactamente, sino cómo decirlo. Tratamos de orientarlo, tratamos

de que los autores conozcan esas pautas y eso fue lo que ensayamos fuerte en Seguimos Educando y funcionó bastante bien... nuestro equipo tiene editores y correctores, entonces el seguimiento sobre la producción del material tiene una serie de miradas que están viendo ese material y viendo de respetar eso. No es tan rígido, es cuidado. Hay ciertos aspectos blandos que podemos permitir (Informante 10).

Sucintamente, en la Figura 9 bosquejamos las principales enunciaciones de los/as informantes clave. Entre ellas, la prioridad de los NAP como punto de partida para la delimitación de contenidos de los materiales que, con su existencia, estaban sosteniendo la presencia de la institución escuela ante la sociedad. Estas propuestas fueron mutando de formatos tradicionales y mediante series muy coordinadas, a innovaciones que se percibieron como necesarias a través del tiempo; todo ello mediante la diversidad de canales que habilitaron (físicos, digitales). El modo de abordarlos también encontró sintonía con el enfoque basado en proyectos, que se desmenuza en preguntas, en un trabajo entre distintas áreas y con temas transversales de agenda.

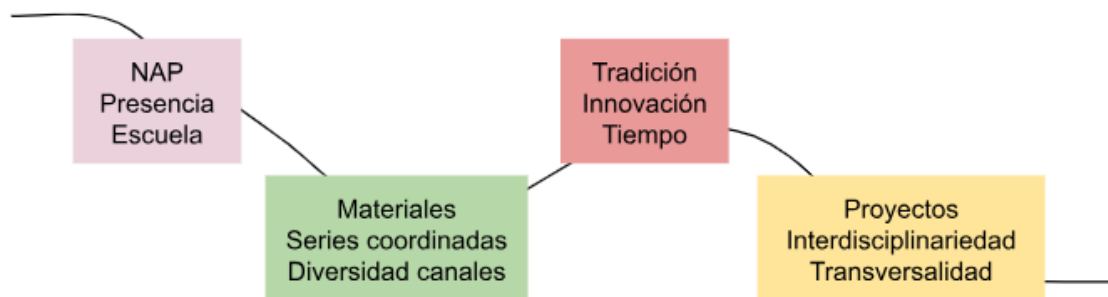


Figura 9. Foco en el contenido de los materiales
Fuente: Elaboración propia

El acompañamiento en tiempos de aislamiento

Para acompañar las trayectorias escolares de los/as niño/as, adolescentes y jóvenes procuraron una articulación entre los diversos canales de difusión, tanto impresos como audiovisuales, para una llegada integral. No obstante reconocen que tal vinculación sincronizada resultó difícil de sostener dados los tiempos de cada tipo de producción y distribución, sobre todo, en un contexto de aislamiento total.

La pretensión era que el material impreso se conjugara con los materiales de televisión y con los materiales digitales. Por supuesto, era imposible. Primero los especialistas se mataron en hacer contenidos para la televisión, para los cuadernos, para esto, para esto otros. Y que coincidieran, la verdad, en la práctica no resultó. Estaba muy bien pensado, pero era demasiado ambicioso para la realidad que estábamos viviendo y entonces se desfasaban los contenidos televisivos respecto de la llegada de los cuadernos. También había contenidos en radio (Figura 2). A nosotros los contenidos de televisión y de radio no nos tocaron directamente, pero sí a los equipos que hacían los contenidos para los cuadernos (Informante 10).

En ese proceso mencionan que actores/as involucrados/as, como los equipos de autores/as constituyeron un eslabón clave para la dinámica de funcionamiento.

Los equipos autorales eran el punto central que permitía hermanar o conectar los distintos dispositivos impresos, digitales y audiovisuales (Informante 11).

También procuraron garantizar la accesibilidad de modo que la conexión desde los hogares esté facilitada, a partir de la colaboración de las empresas de telecomunicaciones.

... con las empresas telefónicas se acordó que los datos fueran gratuitos para acceder a las plataformas y canales dentro del programa Seguimos Educando. También se hizo mucho apoyo, pero no en términos de convenios... Fueron conversaciones del ministro con quien correspondía. Nadie habla de que se haya firmado nada. Fue un momento en que hubo que ponerse la cosa al hombro y las telefónicas se la pusieron (Informante 12).

Hubo una llegada de las producciones de materiales abarcativa y diversa a nivel nacional. Procuraron habilitar canales de tal manera que se adapten a posibilidades, preferencias y/o necesidades. La Informante 12 destaca que en particular contaban con un par de canales televisivos relativamente populares en la ciudadanía (Pakapaka, Encuentro), no así con los materiales impresos durante el 2020 por la logística de la distribución.

La Secretaría de Evaluación hizo una primera investigación sobre el impacto del programa Seguimos Educando, y después se abandonó. Se hizo un primer relevamiento sobre qué estaban haciendo las jurisdicciones y luego no se hizo más. Entonces, no tengo mucha información sobre qué pasó exactamente. Pero, independientemente de lo que cada jurisdicción hizo, Seguimos Educando, al llegar a través de Pakapaka y Encuentro, alcanzaba a todo el país. Quien quisiera tomarlo (escuela, maestros, familias), podía hacerlo. Eso no fue restrictivo, estaba para todo el mundo. Lo mismo que la radio. No así los materiales, que se imprimieron en una primera etapa y, al segundo año, fueron solamente digitales (Informante 12).

La conformación, sostenimiento y afianzamiento de los equipos de autores/as, diseñadores/as y editores/as fue una tarea neurálgica desde la coordinación para que el proceso funcione, ya que había personas que se estaban conociendo o empezaban a conocerse porque el gobierno nacional estaba en el inicio de su gestión.

El MEN históricamente tiene equipos en los distintos niveles que, en general, pueden ser autores de materiales educativos porque tienen la especificidad del nivel y, además, de la disciplina que corresponde. Pero estábamos muy al inicio de la gestión. Muy, muy al inicio, y eso hacía que todavía no se hubiesen consolidado esos equipos, que ni siquiera se conocieran (Informante 10).

Tales equipos y tal cantidad de personas involucradas hicieron posible que esta ambiciosa tarea se haya podido realizar. La aceleración de los tiempos requirió la concentración de gente con metas comunes.

... para pensar también en el detrás de escena, nos implicó un trabajo a destajo de siete días por semana por 24 horas, pero literal... Y solamente con el trabajo colectivo de muchísimas personas... Ustedes van a ver en el Seguimos Educando unos carteles “así” de cantidad de personas involucradas. Así fue posible, sino era inviable (Informante 10).

El hecho de estar colaborando en una causa común y a la par acompañándose ayudó a creer en ese gran proyecto y aportar para que el Programa pueda sostenerse. Les resultaba reconfortante ver las obras terminadas, circulando y también cuando recibían algún tipo de comentario de los usuarios.

... creo que el factor mística, pandemia, funcionó institucionalmente y a todos nos sacó... Había una cosa, yo me acuerdo de una de las diseñadoras que me dice “la verdad, qué lindo que le llega a los pibes y las pibas a pesar de estar en este contexto” (Informante 10).

Cuando se habla de equipo, se lo comprende como una integración más amplia que la suma de individualidades. Según su perspectiva y luego de haber vivido la experiencia, consideran inviable realizar la tarea de otro modo.

Entonces para poder lograr un montón de cosas necesitamos equipo. Y para que el equipo funcione, necesitamos integrarlo y hacer que eso no sean individuos sueltos, sino todo integrado. La concepción del equipo, del grupo, es fundamental en nuestra área y en el modo en que encaramos nuestras tareas todo el tiempo. No podría haber sido de otra manera. No hay modo de hacer las cosas individualmente (Informante 11).

Lo colectivo es central en la constitución de equipos de trabajo que representan al Estado y, específicamente, en la producción de los recursos para enseñar en tanto son pensados desde las políticas públicas. Los procesos de acompañamiento, en este caso particular, lo conciben como intrínseco a la tarea y, a la par, razón de ser del trabajo colectivo.

... una tarea editorial desde el Estado no se puede pensar de otra manera porque los materiales educativos en el contexto de un ministerio nacional no pueden ser pensados sin la definición de políticas públicas, y esas políticas públicas están definidas también por equipos de trabajo especializados en sus áreas... Ahí están los equipos de especialistas que determinan prioridades y que además conversan con los referentes políticos para ver si esas prioridades son política de Estado. El pensar un material es en ese marco y eso implica, sí o sí, lo colectivo (Informante 10).

Aluden a que el sostenimiento de lo grupal en tanto equipo de trabajo está acompañado por la comunicación y la celebración de las victorias en los pasos que van concretando y las batallas que van ganando. Con estos procesos contribuyen a la consolidación de lo grupal que favorece la producción de lo propuesto en tiempos excepcionales como en el caso de la pandemia.

... es algo que tratamos de hacer, ir compartiendo lo que ha hecho cada parte del equipo, lo que esté involucrado todo el equipo o la mitad o dos personas nada más, tratamos de comunicarlo todo el tiempo, es un modo también de sostenernos como área y compartir y dar cuenta de esa integración grupal. Creo que eso nos permite funcionar bastante bien, más allá de las rispideces internas o problemáticas que podamos tener (Informante 11).

Más aún, señalan que fue muy importante en la consolidación de los equipos de trabajo contar con los canales tanto de televisión como de radio que contaba el Estado antes del aislamiento total para que cada quien pudiera aportar desde su especificidad. De este modo desde el Estado se dieron las respuestas necesarias para acompañar con la producción de materiales la tarea de enseñar.

Estaba la estructura de los canales públicos Encuentro, Pakapaka, Deportv, Cont.ar y la plataforma Educ.ar. Había toda una estructura y no se necesitaba salir a buscar mucho afuera. Eso es muy importante, porque se recurrió fuertemente a lo existente, con lo que el Estado contaba, que eran los canales públicos y también, obviamente, la TV Pública. Pero fundamentalmente los canales, porque todo el material que tenían ya producido de épocas anteriores y sus equipos, desde el lado de la producción, fueron base absoluta para salir adelante. Quien también prestó toda su potencia fue Radio Nacional, con sus repetidoras, etc. En realidad, fue el Estado el que salió con todo (Informante 12).

Ese conjunto de acciones estaba motorizada por el acompañamiento a los más vulnerables que se visibiliza en tiempos difíciles, sobre todo en aquellas comunidades con problemas en la conectividad porque el objetivo era que el Estado tenía que producir y estar presente como política pública.

Había que salir y había que hacer: salir, producir, producir, producir y estar presente... que nunca se abandonara a los chicos, chicas, jóvenes y sus familias. El Estado tenía que estar presente para todo el país, porque fue algo para todo el país. Después cada jurisdicción tomó sus decisiones, pero desde la nación se salió para todo el país con lo que se hizo. El objetivo era estar presente y dar continuidad pedagógica, fundamentalmente para aquellas y aquellos que estaban más colgados del pincel, o sea, los más vulnerados, los más alejados. Principalmente, los que no tenían conectividad, porque tenemos un serio problema de conectividad en el país... Por eso, se salió con televisión y radio, a pesar de tener la plataforma Educ.ar (tirada abajo por la gestión anterior) que también se usó. No se puso como prioridad, porque se quería llegar, principalmente, a los lugares que no tenían conectividad. Por lo tanto, la plataforma era bienvenida, pero se salió también con radio y televisión (Informante 12).

También podemos ver a ese acompañamiento plasmado a través de secciones específicas en el portal de Seguimos Educando, dirigidas a directivos y docentes (Figura 10), así como también a las familias (Figura 11), donde se brindan propuestas, recursos e ideas para facilitar y promover el acceso a contenidos educativos y bienes culturales.



Figura 10. Bloque de contenido dirigido a docentes y directivos
Fuente: <https://www.educ.ar/recursos/151381/docentes-y-directivos>



Figura 11. Bloque de contenido dirigido a familiares
Fuente: <https://www.educ.ar/recursos/151412/comunidad>

Además, en la plataforma educ.ar se organizó una sección relativa a diálogos sobre educación en momentos de excepcionalidad (Figura 12), en la que numerosos referentes presentan sus reflexiones y aportes en materia educativa en tiempos de pandemia.

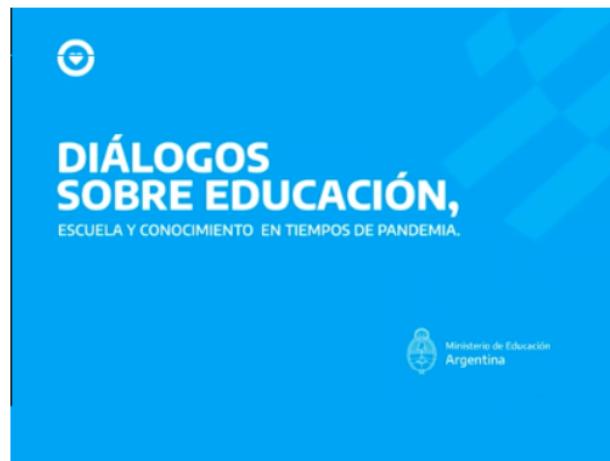


Figura 12. Bloque de contenido con charlas educativas

Fuente: <https://www.educ.ar/recursos/152933/di%C3%A1logos-sobre-educacion>

Resumimos en la Figura 13 las características clave que asumió el acompañamiento promovido a través de la producción y distribución de materiales, que desde la diversidad favorecieron la accesibilidad, con una coordinación y presencia fuerte e importante del Estado mediante un trabajo sostenido por distintos equipos de trabajos que estaban convencido de producir recursos para acompañar a los/as niños/as, adolescentes, jóvenes, a las familias a las comunidades.

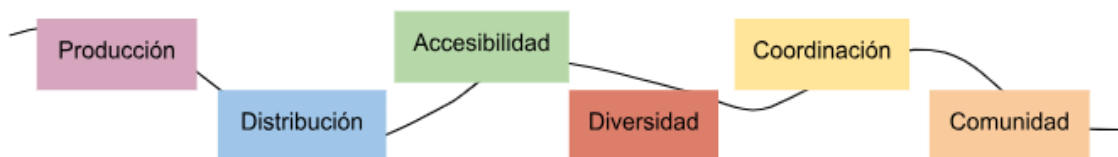


Figura 13. Relevancia del acompañamiento a través de los materiales

Fuente: Elaboración propia

Mirada retrospectiva acerca de los recursos producidos en los años 2020-2021

Los objetivos de la presente investigación, tales como, indagar lo producido durante los tiempos de ASPO y DISPO, analizar los sentidos de las políticas públicas materializadas a través de los recursos producidos y distribuidos para la tarea de enseñar nos permitió conocer lo que se hizo, por qué se hizo, cómo se hizo. El volver sobre lo decidido y realizado en tiempos de pandemia mediado por las voces de los/as que en esos momentos tomaban decisiones para seguir educando visibilizó la presencia del Estado en todo el territorio nacional. La rememoración de lo sucedido cuatro años atrás, recordar la forma en que se organizaban, diseñaban, producían y distribuían los recursos para seguir educando muestra que el Estado estuvo presente para sostener el derecho de los/as niños/as, adolescentes y jóvenes a continuar aprendiendo más allá del aislamiento total en momentos inéditos para todos los Estados, para todos los gobiernos de los diferentes países.

Los análisis realizados a partir de los relatos de los/as decisores/as entrevistados/as dan cuenta de que los equipos de trabajo del MEN se tuvieron que organizar dado que en marzo de 2020 solo había que había

asumido un nuevo gobierno en la argentina y los equipos de autores/as, diseñadores/as y editores/as no estaban conformados. La organización los/as llevó a decidir en la urgencia ante la emergencia del aislamiento total de un día para el otro acerca de las formas de trabajo, de la recuperación de lo realizado en los años anteriores e incluso de gobiernos de otros períodos, tales como el portal Educar. Ar, Canal Encuentro, Pakapaka, publicaciones tanto producidas como compradas a través de complejos mecanismos de licitaciones. Las formas de trabajo pautadas, a veces rígidas para cumplir con los tiempos que iba estableciendo el MEN y otras flexibles que les permitía evaluar la producción de los recursos y tomar decisiones que siempre eran conjuntas entre autores/as, diseñadores/as y editores/as. El trabajo colectivo sostuvo la producción de los recursos tanto en publicaciones, al inicio en papel, como digitales en los portales, en la televisión, en la radio.

Los relatos de los/as decisores/as que analizamos eran integrantes de los equipos de trabajo que producían los recursos para la tarea de enseñar, esos materiales que el Estado había decidido que llegara a los/as niños/as, adolescentes, jóvenes, a los/as docentes, a las familias. La tarea fue “titánica”, a “destajo” dijeron los/as informantes para que el Estado estuviera presente en todas las jurisdicciones, para asegurar que las escuelas estuvieran abiertas, para seguir educando. Estas decisiones acerca de la presencia del Estado que sostenía la presencialidad de la escuela construían lazos en medio del dolor que producía la pandemia. Mirar retrospectivamente es volver a pasar por esos momentos de urgencia, de emergencia e identificar que construyeron nuevas formas de pensar, diseñar, publicar recursos creativos que ampliaba, profundizaba en el abordaje de los contenidos que se materializaron en producciones que se publicaron y distribuyeron en los momentos posteriores a la pandemia en la presencialidad plena en las escuelas.

Referencias bibliográficas

Aebli, H. (1995). *Doce formas básicas de enseñar*. Madrid: Narcea.

Arendt, H. (1996). *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Barcelona: Península.

Blanchar Laville, C. (2004). *Saber y Relación Pedagógica*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras UBA y Ediciones Novedades Educativas.

Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación*, Madrid: La Muralla.

Boulán, N. y Santillán, C. (2024). “Políticas de formación docente permanente en contexto de pandemia Covid-19”. Documento elaborado en el marco de “Investigar la actividad docente situada para la formación. Hacia la construcción de una plataforma abierta para el desarrollo profesional docente” (PICTO REDES, 2023), Eje 1.

Caporossi, A. (2011). “Las Prácticas de la Enseñanza en la Educación Primaria. La dimensión Política del Acto de Enseñar”. Tesis de Doctorado en

Humanidades y Artes con Mención en Ciencias de la Educación. Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

Sanjurjo, L. (2020). *Volver a pensar la clase*. Rosario: Homo Sapiens.

Stenhouse, L. (1984). *Investigación y Desarrollo del Currículo*. Madrid: Morata.

Cómo citar

Caporossi, A. & Sgreccia, N. (2025) Materiales educativos producidos 2020 – 2021. [Archivo PDF].

https://unipe.edu.ar/navegantesdeaulas/index.php?option=com_content&view=article&id=132&Itemid=406